

# A través del espejo

## Espulgos

Hugo Hiriart

LA GRAVEDAD ES LA ESENCIA MISMA DE LA IMPOSTURA, asienta Shaftesbury. No sólo eso, la gravedad, la seriedad engolada, encierran siempre estrategias de dominio; empujan siempre estrategias de dominio; empujan siempre aceptando el habla grave y con empaque de otro, muy bien educado, y acabas subyugado.

EL 15 DE ENERO DE 1926 ALFONSO REYES envía desde París una extraña carta a Carlos Pellicer. Reyes era Ministro de México en París y en la carta le detalla a Pellicer cuánto cobra la casa Morane-Saulnier por enseñanza para pilotear aviones, en sus tres *brevets* (diplomas), el simple (y singular) puede volar, pero sin salir del aeródromo, el de turismo, puede volar a donde quiera, pero sin llevar pasajeros, y el más caro, treinta y tres mil francos, llamado *militar* que autoriza a volar a donde sea y con quien sea. Pellicer se queja de no disponer de fondos para cubrir ninguna colegiatura. Y se ve precisado a renunciar a un anhelo acariciado con ardor desde la infancia: Hacerse aviador. Muy explicablemente la madre del poeta llora de alegría al enterarse de la noticia. En palabras de Pellicer:

Renuncia a la gloria avionística. Dolor, desencanto, desilusión. Pero la renuncia estaba hecha. Mi madre me escribió una larga carta bañada en lágrimas de gozo. Yo comencé a sentirme fuerte.

EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, cuenta Rivas Cherif, Azaña visitó los atroces campos de batalla de Francia. Visitó también, como era de rigor, el cuartel general de las tropas expedicionarias inglesas. Ahí uno de los oficiales lo interrogó sin ironía: “Y en España, ¿están ustedes gobernados, como en Inglaterra, por hombres mediocres?” Y

bueno, no iba a estimar el oficial desde el lodo infernal de las trincheras que sus gobernantes eran sabios que velaban por el provecho y bienestar de su pueblo. En muy pocos momentos de la historia de algún país alguno podríamos, creo, no formular todos la misma pregunta que elevó el inglés.

TROGLODITAS. Ciertos pueblos de Etyopía, baxo Egypto, hazia el sino arábico; es gente muy bárbara, susténtase de carne de serpientes, viven en cuevas, no tienen lenguaje ni voz, sino tan sólo un chillido; y por esta razón no pueden ser tratados ni comunicados por otras gentes. *Diccionario de Sebastián de Covarrubias*, 1611. En pocas disciplinas se empleó con mayor energía la fantasía como en los primeros vagidos de la etnología. ¿Cómo pudieron estimar, qué raro, que podría existir un pueblo de humanos sin lenguaje ninguno?

ENTRE LAS PRESCRIPCIONES RELIGIOSAS JUDÍAS está el baño ritual cuando llega el fin del periodo menstrual. Por eso la Inquisición se ponía sobre aviso cuando se enteraban de que alguna mujer tomaba un baño. Y cuentan, de seguro con mala leche, que Isabel la Católica no quería de ningún modo ser tomada como judía, en prevención de esta posible confusión, sólo se bañó dos veces en toda su vida, y eso, tal vez, fue mucho.

DEL ENORME LIBRO DE BIOY SOBRE BORGES lo más admirable puede ser la maravillosa amistad que los unió durante tantos años: Qué regalo para ambos, vivir por tantos años fascinados el uno con el otro, en ar-

monía siempre, pese a ser tan diferentes, y en muchas cosas opuestos. Ya se sabe que la amistad es la más perdurable, perfecta y feliz forma de las formas de relación humana.

PREFIERO NO REINAR A REINAR SOBRE INFIELES, declaró Felipe II y sus palabras constituyen la descripción más concisa de la política en los Siglos de Oro de la España imperial. Pocas frases políticas se sitúan más lejos del rumbo que tomó el Occidente moderno. Esta misma declaración reaparece ahora en labios musulmanes integristas y nos causa extrañeza y, a veces, indignación. Pero el sólo hecho de que reaparezca indica que se trata de una de las tendencias universales del corazón humano.

EXAMÍNESE: “Si no sabes que tienes dolor de muelas, no tienes dolor de muelas”, Wittgenstein. Examínese, pues. ¿Tener un dolor es saber que tienes un dolor? Compárese con “yo no sabía que estaba mintiendo”. ¿Se puede mentir no sólo sin querer, sino sin advertir siquiera que se está mintiendo? Llamáramos a eso mentira. [1]

